



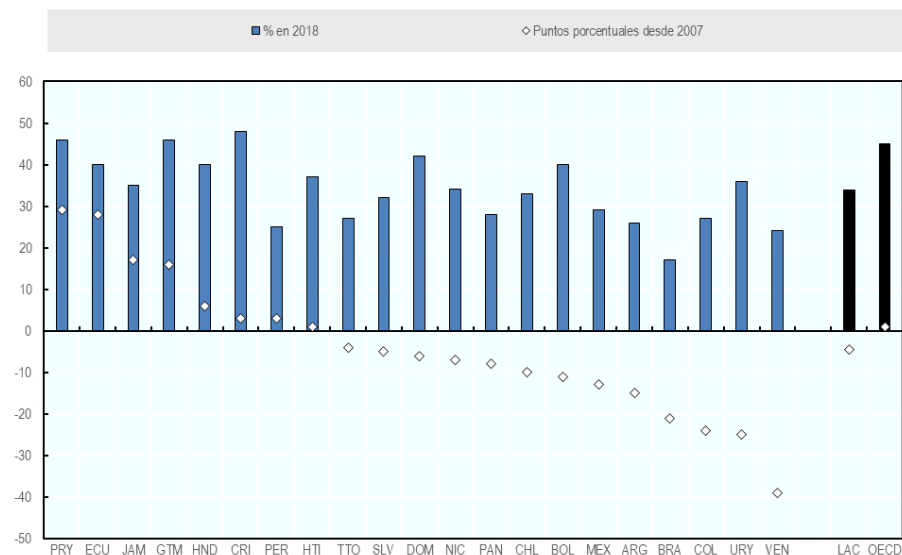
Policy Brief

Reconstruir la confianza: el papel del sector privado, la sociedad civil y la cooperación internacional¹

Un gobierno fiable, transparente y abierto es la piedra angular de la recuperación

La pandemia de la COVID-19 es un duro recordatorio de la importancia de la confianza en las instituciones, especialmente para América Latina y el Caribe. Desde la crisis financiera mundial, las cifras de confianza de los ciudadanos de la región no han dejado de caer. En 2018, solo el 34% de los latinoamericanos confiaba en su gobierno, y existe una notable brecha entre la región y los países de la OCDE: 11,1 puntos porcentuales. La erosión de la confianza de las personas en las instituciones es un motivo de preocupación, y corre el riesgo de socavar la legitimidad de las instituciones públicas, alimentar la polarización política y favorecer los movimientos populistas.

Figura 1. La confianza en el gobierno nacional en 2018 y su cambio desde 2007



Fuente: Panorama del Gobierno de América Latina 2020, basado en la Encuesta Mundial de Gallup

En este contexto, la confianza debe ser una piedra angular de la recuperación, ya que será fundamental para reforzar la democracia y apuntalar una cultura de transparencia e integridad que garantice que las instituciones están preparadas para afrontar los retos del siglo XXI y satisfacer las demandas de los ciudadanos.

El fortalecimiento de la confianza no sólo implica la actuación del gobierno, sino también del sector privado y de la sociedad civil. El compromiso con los ciudadanos, las organizaciones de la sociedad civil (OSC), los organismos de cooperación internacional y el sector privado, entre otras partes interesadas, es clave para garantizar que las políticas públicas sean inclusivas y hacer que las democracias sean más resilientes.

Apertura

José Antonio Ardavín

Jefe de la División de América Latina y el Caribe, Secretaría de Relaciones Globales OCDE

Janos Bertok

Director Adjunto de Gobernanza Pública, OCDE

Karla de Palma

Directora General de la Agencia de El Salvador para la Cooperación Internacional

¹ Basado en el [seminario web preparatorio](#) celebrado el 12/10/2021

La OCDE ha emprendido acciones en este sentido. El Comité de Gobernanza Pública puso en marcha su iniciativa sobre el refuerzo de la democracia, construida en torno a tres pilares clave de actuación 1. hacer frente a las amenazas de la desinformación y la falta de información; 2. promover la participación y la representación de los ciudadanos, devolviendo a la gente a la democracia; y 3. desarrollar la capacidad de los gobiernos democráticos para hacer frente a los desafíos globales a nivel nacional y mundial. Esta iniciativa se reforzará a través de la Encuesta de Confianza de la OCDE, que proporcionará datos comparables sobre los impulsores de la confianza pública para 20 países miembros de la OCDE (incluidos Colombia y México). Como parte del primer estudio sobre los impulsores de la confianza en las instituciones públicas en América Latina, se recopilarán y analizarán datos para Brasil.

Las instituciones dignas de confianza y transparentes promueven el acceso a la información pública, se comprometen con las partes interesadas en el diseño y la prestación de políticas y servicios, y permiten a la gente pedir cuentas a los responsables políticos. El restablecimiento de la confianza no sólo conduce a instituciones "competentes" -que responden y son fiables en la prestación de servicios-, sino también a instituciones que operan bajo los valores de la apertura, la integridad y la equidad. Las Recomendaciones de la OCDE sobre Integridad Pública y Gobierno Abierto, y el trabajo asociado a ellas, incluyendo el Manual de Integridad Pública y los Tableros de Gobierno Abierto, son instrumentos clave para ayudar a los países a avanzar en este sentido.

Aprovechar la participación del sector privado, la sociedad civil y la cooperación internacional para reconstruir la confianza, mejorar la transparencia y fomentar la integridad

La confianza de los ciudadanos en el gobierno es esencial para el buen funcionamiento de la democracia y un resultado clave de la actuación del gobierno. Sin embargo, desde la crisis financiera mundial de 2008, la confianza en el gobierno se ha erosionado en muchos países y se ha recuperado sólo en algunos. La evidencia sobre lo que determina la confianza de la gente en los gobiernos será un insumo esencial para la recuperación a largo plazo de los países de ALC de la crisis COVID-19.

Mantener la integridad, la confianza y la transparencia en tiempos de crisis es un gran reto. Cualquier crisis exige medidas urgentes y rápidas junto con el acceso a fondos cuantiosos y extraordinarios, lo que genera vías para los abusos, el fraude y la corrupción. Además, puede ser necesario reducir los mecanismos de control y rendición de cuentas para permitir la flexibilidad necesaria que exige la situación. Todo esto ejerce presión sobre la integridad, la transparencia y la confianza. Para estar preparados para futuras crisis, los gobiernos deben ser proactivos y aplicar sus políticas de integridad a largo plazo, reforzando los canales de información, implementando portales de transparencia y compras públicas, realizando una evaluación constante de los riesgos de integridad y reforzando el control social.

Las organizaciones de la sociedad civil en América Latina están preparadas y están listas para dar una respuesta rápida a la pandemia. Las organizaciones de la sociedad civil han planteado cuestiones relacionadas con los riesgos de corrupción en la contratación pública durante las emergencias algún tiempo antes de la

Panelistas

Carolina Carballido

Coordinadora General de Integridad Pública
Controladoria Geral da Uniao (CGU), Brasil

Eduardo Bohórquez

Directora Ejecutiva de Transparencia
Mexicana

María Celina Conte

Directora de la Secretaría de Cumbres de las
Américas

Pablo Sepúlveda Moreno

Secretario Ejecutivo de la Comisión de
Integridad y Transparencia Pública, Chile

Welby Leaman

Director Senior de Asuntos
Gubernamentales Globales Walmart

Moderadora

Mónica Brezzi

Directora de Indicadores de Gobernanza y
Rendimiento, División de Evaluación,
Dirección de Gobernanza Pública, OCDE

pandemia y, de hecho, en muchos casos se ha respetado el derecho a la información preservando la confidencialidad de las negociaciones contractuales sobre las vacunas. Sin embargo, una de las lecciones aprendidas de la crisis es que los gobiernos no deben centrarse únicamente en la integridad y la transparencia de los procesos de contratación pública, sino que deben examinar otros elementos como los incentivos, las exenciones fiscales y otros beneficios que también pueden abrir la puerta a la influencia indebida y la corrupción.

Crear una visión compartida es esencial para reconstruir la confianza. Para hacer frente a los retos que supone la recuperación económica y a otros como el cambio climático, es necesario coordinar los esfuerzos no sólo entre los países, sino también con la participación de diferentes actores, incluyendo la cooperación internacional. Una amplia cooperación permite alcanzar acuerdos, consensos y diálogos y conduce a la creación de políticas públicas más inclusivas, al tiempo que garantiza instituciones más resistentes. En lugar de dividir las tareas, los proyectos deben basarse en la intersección entre lo privado y lo público, y crear nuevas normas culturales para trabajar juntos, y co-crear.

Las políticas públicas basadas en pruebas sobre las percepciones, experiencias y evaluaciones de los ciudadanos son fundamentales para aumentar la confianza. Conocer la opinión de los ciudadanos sobre sus gobiernos y sus instituciones permite entender mejor cómo puede mejorarse la gobernanza pública, qué políticas pueden reforzarse, cuáles deben cambiarse, cuáles deben ponerse en marcha, así como identificar mejor las necesidades de los ciudadanos y, en última instancia, responder a ellas.

En conclusión

Antes de la pandemia, ALC estaba llevando a cabo esfuerzos muy importantes en materia de transparencia, anticorrupción y contratación pública; sin embargo, la confianza de los ciudadanos en las instituciones públicas estaba disminuyendo, lo que unido a las trampas institucionales se tradujo en la incapacidad de aprobar reformas estructurales.

Hoy, la crisis puede leerse como una oportunidad para alcanzar una recuperación más inclusiva, basada en el consenso entre actores clave: el sector privado, las OSC, la cooperación internacional y los ciudadanos. Hay que repensar el contrato social para restablecer la confianza, y para ello hay que tener en cuenta ciertos elementos, como la compensación, la comunicación efectiva con los ciudadanos, el contexto socioeconómico y la transformación digital.

Observaciones finales

Sebastián Nieto Parra

Jefe de la Unidad de América Latina y el Caribe, Centro de Desarrollo, OCDE

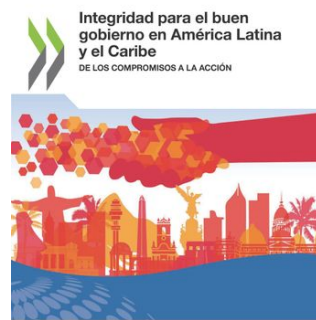
Lecturas Recomendadas



OECD



ESCANEAR PARA
LEER EL
INFORME



OCDE



ESCANEAR PARA
LEER EL
INFORME



OECD



ESCANEAR PARA
LEER EL
INFORME



OECD



ESCANEAR PARA
LEER EL
INFORME

Otros Documentos

Aumentar la confianza del público en la vacunación contra el COVID-19: El papel de los gobiernos:

<https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/enhancing-public-trust-in-covid-19-vaccination-the-role-of-governments-eae0ec5a/>

Recomendación del Consejo de Gobierno Abierto:

<https://legalinstruments.oecd.org/en/instruments/OECD-LEGAL-0438>

explorador de casos y herramientas para el Gobierno Abierto:

<https://www.oecd.org/gov/open-government/open-government-toolkit-navigator.htm>

Todo lo que necesitas es confianza Informar sobre el papel del gobierno en el contexto de COVID-19:

<https://www.oecd.org/gov/all-you-need-is-trust-statistics-newsletter-12-2020.pdf>

Recomendación de la OCDE sobre la integridad pública

<https://www.oecd.org/gov/ethics/recommendation-public-integrity>

Integridad para la buena gobernanza en América Latina y el Caribe Un plan de acción

<https://www.oecd.org/latin-america/regional-programme/Integrity-for-Good-Governance-in-Latin-America-and-the-Caribbean-Action-Plan.pdf>